



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0272

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ROLANDO RIVIERE PARA EL DIARIO ARGENTINO *LA NACIÓN*

16-04-97

Traje oscuro, camisa a rayas color beige claro, corbata celeste y amarilla. En conjunto, cuidadosamente tradicional. José María Aznar cumplirá su primer año de gobierno en mayo. Al no obtener la mayoría absoluta en el Parlamento ha debido aliarse con los nacionalismos catalán y vasco. Con más sentido del humor del que se le atribuye e ideas muy afianzadas, solamente su dicción, que empieza alta y termina audible únicamente para el cuello de su camisa, nos causó algunos conflictos en la conversación de una hora que sostuvo con La Nación, Clarín, El Cronista Comercial, Telam y Radio Mitre.

P.- Cuando estuvo de visita Chirac en Buenos Aires, dijo más o menos lo mismo que acaba de decir usted ante el requerimiento de una opinión como ciudadano sobre el tema de los desaparecidos, que seguramente surgirá durante su visita a nuestro país. El Presidente francés habló de respeto a la independencia de la nación para decidir en temas tan intensos como éstos, pero eso no le evitó señalar en una conferencia de prensa que el capitán Astiz era un asesino. Es decir, que le salió del alma y podría repetirse ahora como reacción humana ante más de 300 españoles desaparecidos sin juicio alguno.

Presidente.- Todo sufrimiento de un español es sufrimiento para quien está en la Presidencia del Gobierno. Esté donde esté ese español. pero un Jefe de Gobierno debe tener cuidado al expresar sentimientos. La Presidencia de Gobierno no es un ejercicio sentimental, sino un ejercicio de responsabilidades. A mí me gusta mucho medir mis reacciones y, por supuesto, también las referidas a los desaparecidos españoles. Estoy seguro de que nadie con sensatez, con sentido común, hubiese defendido o hubiese querido que tal cosa ocurriera.

Aznar dijo, ante otras preguntas, que la Argentina es un socio del máximo nivel. "Hablo de vuestro país --subrayó-- con confianza y con entusiasmo".

Fijados los datos conocidos de que España es la primera inversora en nuestro país (alrededor de 7.000 millones de dólares), el Presidente del Gobierno explicó: "La línea política hacia Iberoamérica, la prioridad hacia ella, no cambia por un cambio de Gobierno. Yo he podido ver, casi a punto de llegar al Gobierno, como se firmaba el acuerdo con el MERCOSUR, que es muy importante". Explicó que Europa había perdido peso en Iberoamérica, mientras que España lo había ganado. Como si España no fuese Europa y la integrase hace ya varios años. "El 6 por 100 de nuestras exportaciones --recordó-- van al mundo iberoamericano".

P.- El Vicepresidente económico, Rodrigo Rato, ya habla de la creación de un millón de puestos de trabajo de aquí al año 2000. El acuerdo histórico alcanzado por sindicatos y empresarios para el mercado laboral me trae a la memoria a Mussolini, porque es un

acuerdo casi corporativo. Los partidos políticos han quedado fuera. Ha sido hecho entre sindicatos y empresarios.

Presidente.- (No le gusta nada la insinuación. La derecha española es hipersensible a menciones que recuerden el fascismo, aunque en este caso no esté en la intención del corresponsal). No es un ejemplo acertado.

P.- Acertado es. En todo caso, se trata de un corporativismo "light".

Presidente.- No es acertado porque el corporativismo era de organizaciones únicas. El diálogo entre empresarios y sindicatos es propio de una sociedad democrática. El Gobierno no tiene por qué estar interviniendo constantemente. El marco de las relaciones laborales a quien corresponde establecerlo es a sindicatos y empresarios. Luego, pasará al Parlamento en forma de decreto-ley o ley. No se trata de corporativismo en absoluto.

Gran propulsor de las pequeñas y medianas empresas, que en España proporcionan el 95 por 100 de los empleos, Aznar cree que ahí reside y residirán las fórmulas para atenuar la desocupación. Por lo que parece, serán de gran importancia los más de cuarenta empresarios que le acompañarán a la Argentina. A su entender, las grandes empresas abren el camino y las pequeñas vienen detrás. Inversiones: "La valoración de la capacidad de la operación financiera entre España y Argentina no va a plantear ningún problema".

Textuales:

Iberoamérica: "Hay un antes y un después en las relaciones. A partir de 1986, cuando España y Portugal entran en la Unión Europea, la posición de Iberoamérica se fortalece porque es una vocación y una tradición española apoyarla".

Olimpiadas: "A las candidaturas hay que tomarlas con tranquilidad. Como casi todo. Hablaremos si la iniciativa surge de Menem".

Rolando Rivière